

El diseño y el programa cultural en los Juegos Olímpicos de México 1968

Erika **Villa Mansur***

Recibido

17 de junio 2023

Aceptado

28 de julio 2023

*Es Doctora en Historia del Arte y Doctora en Artes y Diseño. Tiene más de 35 años de experiencia docente y profesional en Diseño Gráfico. Exdirectora de la Carrera en Animación y Arte Digital en ITESM. Miembro del Subcomité de ingreso al posgrado de la FAD-UNAM. Participante de conferencias, ponencias, publicaciones y exposiciones en España y México sobre la Identidad Olímpica y la Olimpiada Cultural de México 1968.

Resumen:

Aunque mucho se ha escrito sobre el papel del diseño en la planeación e implementación de esta disciplina en los Juegos Olímpicos de 1968, poco se ha escrito sobre la Olimpiada Cultural, evento *sui generis* preparado para tan importante ocasión tanto dentro de la historia del olimpismo internacional, como también dentro del campo del diseño y la cultura en nuestro país. Es por lo anterior que este artículo aborda este tema, ya que esta investigación ha arrojado nueva información que permite una mirada novedosa desde diversas perspectivas.

Palabras clave: diseño, Olimpiada Cultural, México 1968, Juegos Olímpicos, diseño mexicano.

Abstract:

Although much has been written about the role of design in the planning and implementation of this discipline in the 1968 Olympic Games, little has been written about the Cultural Olympiad, a *sui generis* event prepared for such an important occasion in the history of international Olympism but also within the field of design, and culture in our country. It is for this reason that this article addresses this issue, resulting in new information that allows a new look from different perspectives.

Keywords: Design, Cultural Olympics, Mexico 1968, Olympic Games, Mexican Design.

Introducción

En 2023, además de conmemorar los 55 años de los XIX Juegos Olímpicos realizados en México, es importante hacer un recuento y una reflexión sobre los diferentes eventos, en términos de comunicación visual, que se llevaron a cabo bajo el llamado Programa de Información que instituyó el Comité Organizador, para difundir al mundo los preparativos, avances y la ejecución misma de los Juegos que se dividieron en el muy conocido Programa Deportivo, así como el pocas veces recordado Programa Cultural.

Quiero enfocarme dentro de este texto en aquellas circunstancias y condicionantes que llevaron a una destacada aportación de México al diseño internacional a través del desarrollo de las iniciativas gráficas presentadas y las novedosas soluciones en relación con lo que hasta entonces se producía en nuestro país de manera particular y, en general, con

las soluciones de diseño empleadas en las olimpiadas precedentes.

Considero que además de recordar el evento, el aniversario es un buen pretexto para abordar este paradigmático caso de representación de ideas e información a través de signos icónicos de percepción mundial que rebasan las limitaciones de los idiomas a través de los elementos de diseño, los códigos visuales y de comunicación que se emplearon, puesto que el proyecto gráfico sistematizado a través de estructura, composición, colores, formas, simetrías, contrastes, arreglos tipográficos y diversos elementos de refuerzo logró un gran impacto visual que ha provocado diversas sensaciones, opiniones y notables repercusiones simbólicas en los observadores de distintas épocas.

El reconocimiento de los signos gráficos empleados y sus respectivos soportes invita a pensar y reconsiderar sucesos importantes

que tuvieron repercusiones sociales, culturales, políticas e inclusive emocionales para nuestro país, en un contexto temporal que nos ubica justamente en los inicios del desarrollo, en términos de comunicación gráfica, el cual hemos experimentado a partir del evento olímpico considerado, además, como el nacimiento del diseño profesional en México.

Para una mejor comprensión de esos resultados y consecuencias, no está de más observar que pueden distinguirse al menos tres fases en términos de la organización de los juegos en México, las cuales están estrechamente vinculadas con las personalidades que fueron designadas para dirigirlos. De este modo, habría que considerar un primer periodo, la fase de los preparativos, que va de la obtención de la sede a la designación del licenciado Adolfo López Mateos como presidente del Comité Organizador; el segundo al que le llamaremos la fase intermedia; y, finalmente, la fase definitiva que fue desarrollada por el arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, a quien le encomendaron esta labor.

La fase de preparativos

Como puede constatarse, tanto en la memoria oficial sobre la obtención de la sede para México, así como en diferentes fuentes periodísticas, un aspecto medular para alcanzar esa distinción fue la voluntad del entonces presidente de la república, el licenciado Adolfo López Mateos¹ y sus asesores, quienes postularon desde diciembre de 1962 la candidatura de México ante el Comité Olímpico Internacional. Entonces, esta nación contaba con muy buenas relaciones diplomáticas, de esta manera, la sede se obtuvo finalmente un año después, a pesar de que muchos países se oponían aludiendo a que la altura de la Ciudad de México afectaría la salud de los deportistas, aunado a lo anterior, otros países tenían reservas respecto de que una nación de las llamadas “subdesarrolladas” tuviera recursos y capacidad suficientes para realizar tan magno evento.

Considero que fue un gran logro que se obtuviera esta distinción bajo la iniciativa de López Mateos, también conjeturo que al ser un universitario promotor no solamente de la economía y el desarrollo social, sino también del deporte, la cultura y las artes, él había adquirido una formación ideológica que permeó en las polarizadas estructuras de la política internacional de aquella época conocida

1 La gestión presidencial de Adolfo López Mateos se llevó a cabo entre los años 1958 a 1964.

como la Guerra fría, bajo el esquema de no intervención y su conocida postura a favor de la paz mundial.²

De este modo, al final de su gestión como presidente, éste comisionó a un primer grupo de personalidades, para que comenzaran con los preparativos para realizar la XXI Olimpiada haciendo hincapié en “nuestra tradición histórica” y en el “amplio espíritu de hospitalidad” del pueblo mexicano.³

Bajo ese concepto y una evidente inercia de la gráfica nacionalista, una de las primeras tareas fue la elaboración del emblema que identificaría los juegos y de la imagen general que se quería proyectar a través de los materiales gráficos que acompañaban las publicaciones y la papelería oficial del Comité Organizador.

De esta manera, los grafistas, cuyos nombres no fueron acreditados por su trabajo, presentaron una identidad con características, propias de lo que en esa época se consideraba nacionalista, la cual mostraba el llamado Calendario Azteca, los aros olímpicos, los colores patrios, una tipografía condensada y sin patines para el nombre de

México y otra extendida y de cara redonda para el año, ambas de apariencia rotulada (Ver figura 1 a). Los lineamientos para la selección de los elementos que aparecen en el signo gráfico de identidad para la olimpiada mexicana, habían sido definidos en una declaración titulada *Nuestro emblema: motivos y estructura*, en donde además de justificar y explicar el simbolismo de los aros olímpicos, se postulan las razones por las que se eligieron los demás componentes, tales como, el uso obvio de los colores patrios, pero además se justifica ampliamente la elección del Calendario Azteca, de manera simultánea, los organizadores encontraron “una feliz afinidad de conceptos de universalidad y medida de tiempo”⁴ entre éste y las olimpiadas, ya que:

Como elemento característico del país sede fue seleccionado el calendario Azteca, por ser mundialmente conocido e identificado con México, porque expresa la doctrina de los más antiguos mexicanos en orden al concepto de universo y encierra todos los datos que pudo alcanzar la ciencia astronómica y la

2 El presidente López Mateos fue muy conocido por su discurso a favor de la paz y la amistad entre los pueblos y, por ejemplo, desde su primer discurso como jefe del ejecutivo plantearía que: “En el ámbito internacional, México ha sustentado y seguirá sustentando una posición congruente ante los problemas humanos, y sostiene y sostendrá la doctrina de México sobre las relaciones entre los pueblos: lucha por la concordia, la cooperación y la paz en la justicia por la no intervención y por el respeto recíproco de las naciones”. Véase: López Mateos, Adolfo. “C. Lic. Adolfo Mateos, Discurso de Protesta como Presidente, 1.º Diciembre de 1958 [sic]”, en: *Discursos Presidenciales de Toma de Posesión*. México, Senado de la República LX Legislatura, Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, p. X. Fecha de acceso: 2 de octubre de 2017.

3 Véase: Consejo de Preparación para la Candidatura de México a los XIX Juegos Olímpicos. *México solicita. XIX Juegos Olímpicos*. México, Litográfica Machado, s.a., s/f. El libro de 206 páginas contiene copias facsimilares de los documentos utilizados por las instancias gubernamentales para realizar la petición ante el Comité Olímpico Internacional.

4 Comité Organizador de los Juegos de la XIX Olimpiada. “Nuestro emblema, motivos y estructura”. en *Boletín Oficial XIX Olimpiada*, Número 1, octubre 1964, 4.



▲

Fig. 1

Figura 1a (superior izquierda): emblema oficial de los Juegos Olímpicos México 1968, éste fue utilizado por el Comité Organizador (Calendario Azteca). (Circa 1964 y 1965)

Figura 1b (superior derecha): estampillas postales. Primera serie preolímpica. (Circa 1965).

Figura 1c (inferior): estampillas postales. Segunda serie preolímpica. (Circa 1966).

medida del tiempo entre los aztecas [...] Es evidente que el emblema propuesto reúne las características que demandan las normas de la heráldica y las funciones publicitarias: representar el modo de ser de algo, difundirlo en un término de actualidad y conservarlo como un auxiliar de la historia.⁵

El tema prehispánico se incorporó de igual manera en una primera serie de cinco estampillas postales emitidas en 1965⁶ (Ver fig. 1 b), basadas en ilustraciones de piezas arqueológicas y, posteriormente, en una segunda serie de otras cinco emitidas en 1966 con dibujos de Diego Rivera, en las que se mostraban personajes estilizados de corte prehispánico realizando actividades deportivas⁷ (Ver fig. 1 c), muy similares a los que desarrolló para el estadio de Ciudad Universitaria, este edificio había sido inaugurado en 1952.

Se debe considerar que los timbres postales, además de que poseen un valor filatélico para los coleccionistas, en aquella época las estampillas aún circulaban extensivamente por el mundo y funcionaban a manera de modestos embajadores gráficos, puesto que proporcionaban una imagen del país donde eran emitidos, por lo tanto, tenían un impacto internacional importante como referente visual. De este modo, se puede concluir que en esta primera etapa de preparación de los juegos, se optó por proyectar una imagen gráfica emplazada en el tradicionalismo de uno de los temas mexicanos por antonomasia, en este caso, las obras de las culturas prehispánicas (ver la figura 1).

La fase intermedia

Al término de la gestión de Adolfo López Mateos, le sucedió el licenciado Gustavo Díaz Ordaz⁸ en la presidencia de la República, quien

5 Comité Organizador de los Juegos de la XIX Olimpiada. "Nuestro emblema, motivos y estructura", en: *Boletín Oficial XIX Olimpiada*, no. 1, octubre 1964, p. 4.

6 Se convocó a un concurso para elegir a los diseñadores de esta serie de estampillas. Los autores seleccionados y premiados fueron Roberto García Castro (por las estampillas de 20, 40 y 80 centavos) y Rafael Muñoz López (por las de las de 1.20 y 2.00 pesos). "Nuestro emblema, motivos y estructura", en: *Boletín Oficial XIX Olimpiada*, no. 1, octubre 1964, p. 5.

7 Resulta curioso que una de estas estampillas retrata a jugadores de fútbol americano, deporte que nunca ha sido considerado parte del programa olímpico.

8 La gestión presidencial de Gustavo Díaz Ordaz tuvo lugar de 1964 a 1970.



▲

Fig. 2

Figura 2a y 2b (superior): portada del Boletín Oficial Número 4 de la XIX Olimpiada (Circa 1966).

Figura 2c y 2d (en medio): carteles que muestran motivos populares (Circa 1966).

Figura 2e y 2f (inferior): carteles que muestran juegos de repetición y geometría (Circa 1966).

en junio de 1965 nombró al primero como presidente del Comité Organizador de los XIX Juegos Olímpicos, manteniendo con ello el espíritu original de hospitalidad y amistad que motivaba a los organizadores de la olimpiada mexicana, sin embargo, ya desde el final de su sexenio López Mateos presentaba problemas serios de salud, por lo que únicamente pudo hacerse cargo de la encomienda por un año, por este motivo, fue necesario buscar un nuevo encargado para encabezar la organización del importante evento.

En este periodo de transición hubo un cambio en la identidad gráfica de este evento, entonces, comenzaron a circular piezas que ya no se identificaban con lo que había sido el primer discurso visual prehispánico, así pues, se apreciaba ligereza en los trazos de los elementos gráficos. Los materiales correspondientes a esta etapa consistían principalmente en carteles y en un solo número del Boletín Oficial (ver las figuras 2a y 2b). En ellos aparecían estilizaciones de temas provenientes de la cultura popular como sarapes, piñatas, fuegos artificiales, flores y algunos otros de corte simplemente geométrico (ver las figuras 2c y 2d).

Además, se utilizaron fuentes tipográficas diferentes a las de la primera etapa y se observaban algunos intentos de sistematización gráfica, como en el caso de la palabra “OLIMPIADA” que se estandarizó en Helvética o el año de 1968 para el cual se utilizó Futura de cara ancha. Por su parte, para la configuración del grafismo correspondiente al número romano XIX, se reforzó la simetría especular que ya posee inclusive como conjunto de caracteres. Finalmente, para la composición de la palabra “MÉXICO” se empleó una variante de Baskerville, en este sentido, me ha llamado la atención que inclusive en algún caso se echó mano de letras “o” caladas en blanco, para conformar los aros olímpicos (ver las figuras 2e y 2f), lo cual rompe completamente con las normativas del Comité Olímpico Internacional.

De la misma manera que en la fase definitiva, la gama cromática utilizada en este momento fue amplia, con colores saturados en combinaciones tanto análogas como contrastantes, que incluyen, el tan llamado rosa mexicano, con lo cual se hace muy evidente la diferencia con el esquema anterior planteado para la imagen de la olimpiada, en definitiva ésta fue una etapa de transición en el diseño de la imagen. Cabe mencionar que los materiales correspondientes a esta fase circularon muy poco y casi no se conocen (ver la figura 2).

La fase definitiva

La enfermedad de López Mateos ya estaba avanzada, por este motivo, era un hecho que él no iba a poder retomar el cargo en la olimpiada, en estas circunstancias, por un decreto expedido el 24 de octubre de 1966, el presidente Díaz Ordaz reconfiguró el Comité Organizador, con todo, éste último mantuvo los conceptos de paz, hospitalidad y amistad.⁹ Más adelante, Pedro Ramírez Vázquez fue designado como titular de esta instancia; considero que esta situación fue un parteaguas para la imagen y la gráfica de la XIX Olimpiada de México 1968, ya que inclusive se partió de la configuración conceptual de un “estilo” que refleja nuestra antigua tradición mexicana de hospitalidad y amistad. En ese sentido, es interesante conocer los postulados del propio Comité Organizador en relación con la creación de la identidad olímpica:

Identidad es estilo. Para establecer las diferencias y las semejanzas, para mostrar lo que separa y une, lo que define, en cualquier campo, no sólo es necesario crear un lenguaje cuya capacidad de comunicación esté abierta a la comprensión general, sino que a la vez logre conservar su carácter único, intransferible. [...]

La tradición enseña que, dentro de su carácter universal, los Juegos Olímpicos representan para el país anfitrión la oportunidad de declararse hermano de todos los pueblos. [...] Así, el Programa de Identidad busca utilizar la tradición que ha dado su ser a México, dentro del espíritu contemporáneo que define parte de su carácter, para servir de traductor a sus ideales durante el Año Olímpico.¹⁰

Ramírez Vázquez era arquitecto de formación, por consiguiente, poseía amplios conocimientos sobre la plástica, el color y la estética. Más tarde, con el objetivo de atender a los requerimientos del llamado “Programa de Identidad Olímpica”, que demandaba la elaboración de materiales concernientes al diseño, él tuvo a bien conformar un equipo de trabajo cosmopolita y variado, para cada una de las áreas correspondientes en las que el diseño tenía injerencia, tales como, el urbanismo, la arquitectura, las publicaciones impresas y la identidad gráfica.

De acuerdo con la propia información del *Boletín Oficial*, el Programa de Identidad Olímpica tenía como funciones “informar, embellecer, ayudar”,¹¹ y quedó conformado de la siguiente manera:

El Departamento de Publicaciones quedó bajo el mando de Beatrice Trueblood; Lance

9 “El evento [de la XIX Olimpiada de México 1968], además de servir al ideal de paz y de confraternidad que debe presidir los destinos del mundo, significa la oportunidad de que nuestros visitantes se lleven un grato recuerdo de nuestra Patria y la convicción de que México es sincero cuando ofrece y desea amistad con todos los pueblos de la tierra”. Díaz Ordaz, Gustavo. “III Informe de Gobierno del Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos[*sic*]”, en: *Discursos Presidenciales de Toma de Posesión*. México, Senado de la República LX Legislatura, Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, 2006, pp. 181.

10 Comité Organizador de los Juegos de la XIX Olimpiada. “Para crear una identidad olímpica”, en: *Boletín Oficial XIX Olimpiada México 1968*, no. 9, s/f., pp. 9 y 10.

11 Comité Organizador de los Juegos de la XIX Olimpiada, “Para crear una identidad olímpica”, en: *Boletín Oficial XIX Olimpiada México 1968*, Numero 9, s/f, 9 y 10.

Wyman dirigió el Departamento de Diseño Gráfico; Manuel Villazón encabezaba el de Diseño de Productos; Eduardo Terrazas estaba al mando del de Ornato Urbano; Peter Murdoch estuvo a cargo del de Proyectos Diversos, bajo la Coordinación General de Eduardo Terrazas y la asesoría de Mathias Goeritz y del arquitecto Pedro Ramírez Vázquez.¹²

A los responsables de estas instancias administrativas se sumaron muchos artistas plásticos, fotógrafos, dibujantes publicitarios, ilustradores, creativos, estudiantes de Diseño Industrial de la Universidad Iberoamericana,¹³ y un sinnúmero de gente talentosa en las artes gráficas y el diseño, situación que definitivamente le dio un giro absoluto a la Identidad Gráfica de los Juegos Olímpicos de México 1968.

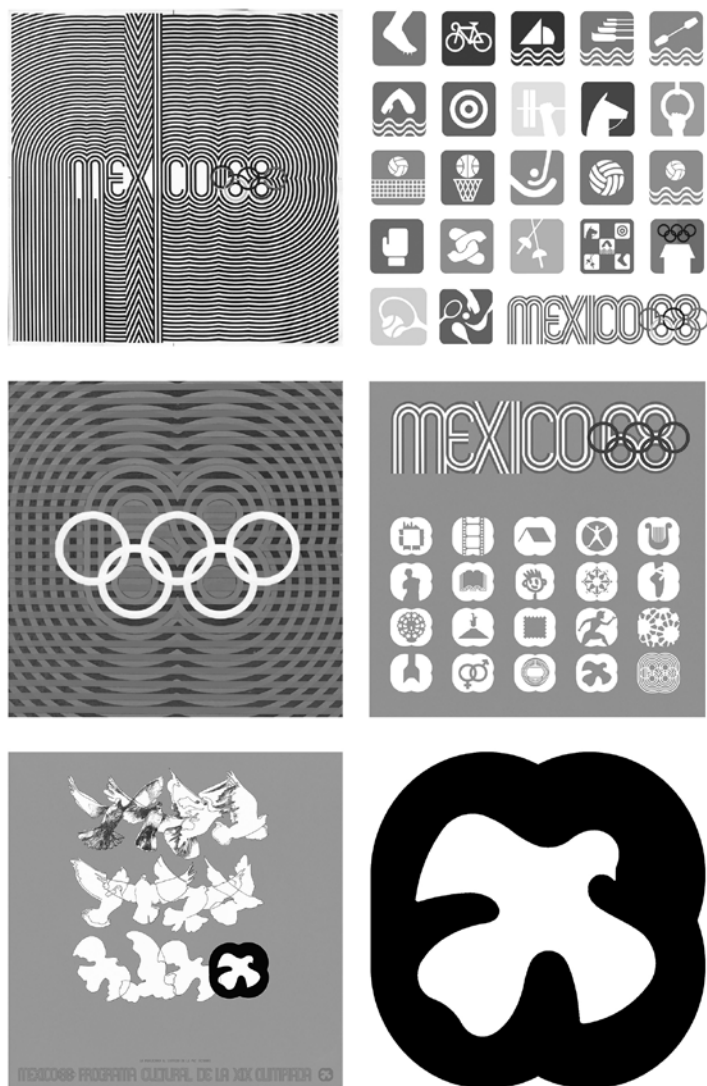
Como se observó, Lance Wyman quedó al frente del Departamento de Diseño, él se había graduado como diseñador industrial en el Instituto Pratt de Nueva York en 1960, para entonces ya contaba con amplia experiencia como diseñador gráfico, por ello, a partir de su incorporación se realizaron cambios muy importantes en lo que se había manejado hasta entonces como imagen de la olimpiada. A partir del análisis de una gran cantidad de piezas que Wyman creó o coordinó para el proyecto gráfico, es posible constatar que éste se constituyó como un elemento de medular relevancia para la definición de la imagen olímpica que conocemos.

Sin intención de ahondar aquí en la permanente y agria controversia relacionada con la autoría de la imagen de México 68¹⁴ y de

12 Comité Organizador de los Juegos de la XIX Olimpiada, "Para crear una identidad olímpica".

13 Hay que recordar que en esa época el diseño gráfico no tenía el carácter escolarizado de licenciatura con que se conoce hoy en día, pero es justamente con los preparativos de la olimpiada que se impulsó su incorporación como carrera universitaria y el 31 de agosto de 1967 el Consejo Universitario de la Universidad Iberoamericana aprobó la incorporación de una rama de Diseño Gráfico en el plan de 10 semestres de la licenciatura de Diseño Industrial, la cual se impartía desde 1962. Véase: Kloss, Gerardo. "Algunos apuntes históricos sobre las escuelas de diseño", en: *encuadre, Asociación Mexicana de Escuelas de Diseño Gráfico* (Blog). Publicado el 20 de octubre del 2006.

14 Sobre este asunto véase por ejemplo: Reyes, Rosario. "Reivindican la autoría de diseñadores mexicanos", en: *El Financiero*. México, 29 de septiembre de 2016; Sánchez, Luis Carlos. "Crédito erróneo; Lance Wyman no es el autor", en: *Excélsior*. México, 1 de octubre de 2016; Sierra, Sonia. "Pelean autoría del logotipo de México 68", en: *El Universal*. México, 1 de junio de 2017; Malvido, Adriana. "El logo del 68, plagio cincuentenario", en: *El Universal*. México, 22 de noviembre de 2017.



▲

Fig. 3

Figura 3a (superior izquierda): cartel oficial con la identidad gráfica de México 1968.

Figura 3b (superior derecha): conjunto de símbolos olímpicos deportivos de los Juegos Olímpicos México 1968.

Figura 3c (en medio a la izquierda): aplicación de variante cromática México 1968.

Figura 3d (en medio a la derecha): conjunto de símbolos olímpicos del *Programa Cultural* de los Juegos Olímpicos México 1968.

Figura 3e (inferior izquierda): cartel para el Programa de la Publicidad al Servicio de la Paz, México 1968.

Figura 3f (inferior derecha): símbolo para el Programa de la Publicidad al Servicio de la Paz, México 1968.

la ya añeja afirmación de que se inspiró en el arte huichol, me limitaré aquí a citar lo expuesto de manera oficial durante la época de los preparativos de la olimpiada:

El punto de partida gráfico de este estilo [la identidad olímpica] puede encontrarse en el logotipo que se creó para cubrir la necesidad de unir, en una sola imagen, los tres elementos básicos que provocaron el programa: el motivo: la Olimpiada; el sitio: México; la fecha: 1968. Lance Wyman y Eduardo Terrazas fusionaron estos tres elementos a partir de cinco anillos entrelazados, integrándose en el número 68 y extrayendo de su geometría el tipo de la palabra México [...] Las mismas líneas que forman el México 68, siendo repetidas una y otra vez en proyección radial tienen una indudable reminiscencia huichol y se convirtieron en un vibrante motivo óptico.¹⁵

En todo caso, tanto el símbolo constituido por los aros olímpicos incrustados en el número 68 trazado con tres líneas radiales, como el alfabeto para la palabra México, que seguía la misma estrategia gráfica, fueron el resultado de una gran obra de diseño. El uso de las líneas que se iban expandiendo y su efecto óptico, la forma y los colores utilizados daban un resultado inusitado, atractivo y novedoso, que dio lugar a que todas las demás aplicaciones se construyeran a través de esta idea, de esta manera se obtuvo un sólido

punto de partida para generar una identidad visual y gráfica integrada, congruente, con gran pregnancia.

A partir de aquí, el diseño, la implementación de la imagen y la forma de todos los elementos que se manejaron en México 1968 presentaron ya la conformación y congruencia gráfica con una secuencia compositiva, tanto para identificar los eventos deportivos, como para los sistemas de información y señalización; todos estos componentes se elaboraron a través de modelos de alto contraste, de una tipografía especial diseñada para este magno evento, por esta razón, sus líneas concéntricas y el uso de éstas al estilo del Op-Art y el efecto *moiré* en todo tipo de artículos y de soportes le proporcionaron una identidad gráfica a la olimpiada mexicana (ver la figura 3).

El diseño en la Olimpiada Cultural

Junto con el programa relativo a los juegos deportivos, el arquitecto Pedro Ramírez Vázquez propuso de manera muy acertada llevar a cabo eventos artísticos y científicos en un programa paralelo que se denominó la Olimpiada Cultural, debido a que “Los griegos, maestros de la humanidad idearon los Juegos Olímpicos como manifestación paralela de arte y deporte, y México los preparará así para 1968”.¹⁶ Además, él sabía que para muchos países entrañaba una cierta dificultad destacar en las justas deportivas, por esta razón, algunas naciones podrían sobresalir

15 Comité Organizador de los Juegos de la XIX Olimpiada. “Para crear una identidad olímpica”, en: *Boletín Oficial XIX Olimpiada México 1968*, no. 9, s/f., p. 10. Nótese que se hace referencia a una coautoría en primer lugar y en segundo a una “reminiscencia”, no una “inspiración”.

16 Comité Organizador de los Juegos de la XIX Olimpiada. “Aspecto cultural de los Juegos de la XIX Olimpiada”, en: *Discursos Presidenciales de Toma de Posesión*. México, Senado de la República LX Legislatura, Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, 2006, p. 4.

en el aspecto cultural, así pues, ésta sería una buena manera de unir y congregar a los países no en términos de rivalidad competitiva, sino de paz y de unión entre los pueblos, tal y como se señaló en aquel momento:

Por coincidir el ideal olímpico de amistad y fraternidad con su sensibilidad y antecedentes históricos del pueblo mexicano, se ha incluido en los XIX Juegos Olímpicos un programa cultural que permitirá a los participantes vincularse más estrechamente entre sí por el mutuo conocimiento de sus culturas.¹⁷

En este mismo sentido, también se había establecido que:

Las artes, las ciencias y otros aspectos de la vida creadora otra vez serán parte integral de los Juegos como lo fueron en la antigua Grecia, donde, una vez, estatuas famosas adornaron los campos olímpicos y poetas como Píndaro leyeron sus obras a multitudes que asistían a los Juegos. Este espíritu de celebración del hombre total renacerá en México, donde un programa cultural de veinte puntos convertirá a la ciudad en una gigantesca caja de sorpresas. Será un encuentro, no una competencia, presidido por el espíritu de hermandad y de paz.¹⁸

Al igual que la olimpiada deportiva, la olimpiada cultural, desde su planeación, se entendió como “Quizá la principal contribución de México a la Historia Olímpica”,¹⁹ este evento contó con 20 programas muy importantes que involucraban a escultores, poetas, pintores, arquitectos, músicos, bailarines, actores, científicos, intelectuales, niños, jóvenes, en fin, a las personas más representativas del arte, la cultura, la tecnología y la ciencia de las naciones participantes.

17 Díaz Ordaz, Gustavo. “III Informe de Gobierno del Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos[sic]”, en: *Discursos Presidenciales de Toma de Posesión*. México, Senado de la República LX Legislatura, Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM 2006, p.180.

18 Comité Organizador de los Juegos de la XIX Olimpiada. Innovaciones y mejoras”, en: *Boletín Oficial XIX Olimpiada México 1968*, no. 8, s/f., p. 11.

19 Pedro Ramírez Vázquez, “La más efectiva identidad gráfica de México: Pedro Ramírez Vázquez,” entrevista para la exposición “Diseñando México 68: una identidad olímpica,” Código, no. 46, 17 de abril de 2013, <https://revistacodigo.com/entrevista-pedro-ramirez-vazquez/>.

Los 20 programas que se planearon y llevaron a cabo a lo largo de todo el año de 1968 fueron: 1) La juventud mexicana recibiría a la juventud del mundo; 2) Se llevaría a cabo una reseña cinematográfica sobre la misión de la juventud; 3) Se realizaría el campamento olímpico de la juventud; 4) Exposición de obras selectas del arte mundial; 5) Festival Internacional de Bellas Artes; 6) Reunión internacional de escultores; 7) Encuentro internacional de poetas; 8) Festival de pintura infantil; 9) Festival mundial del folklore; 10) Presentaciones de ballet de los cinco continentes; 11) Exposición internacional de artesanías populares; 12) El fuego olímpico sería recibido en Teotihuacán; 13) Exposición de filatelia olímpica; 14) Exposición de historia y arte de los Juegos Olímpicos; 15) Exposición sobre la aplicación de la energía nuclear en beneficio de la humanidad; 16) Exposición sobre el conocimiento del espacio; 17) Programa de genética y biología humanas; 18) Exposición de espacios para el deporte y la cultura y encuentro de jóvenes arquitectos; 19) La publicidad al servicio de la paz; y 20) Proyección de los Juegos de la XIX Olimpiada en cine y televisión.

A la vista de los resultados obtenidos, no es exagerado afirmar que la realización del Programa Cultural, que reunió lo mejor del arte mundial, fue el decidido retorno de los Juegos Olímpicos de la Era Moderna a su cauce original, se llevaron a cabo tal y como soñó el Barón Pierre de Coubertin. Es necesario destacar que para la identificación iconográfica se realizó una simbología especial para codificar visualmente cada uno de estos programas conceptualizados bajo los mismos principios gráficos y compositivos que los del programa, los símbolos culturales constituyen por sí mismos un gran logro de diseño, aunque por alguna razón no permanecen en el imaginario de México 68 como sus complementarios deportivos (ver la figura 3b).

Todos los diseños realizados para los iconos de la Olimpiada Cultural tienen uniformidad, congruencia, pertenecen a una misma familia gráfica, utilizan la misma tipografía, la misma envoltura del número 68 en el que están contenidos los elementos que describen cada uno de los eventos realizados en la misma, todos disponen los elementos calados en blanco, figuras en alto contraste con un estilo visual funcional y una composición completamente integrada y congruente (ver la figura 3d).

Los 20 símbolos de la Olimpiada Cultural se difundieron durante todo el año 1968 en el país, uno de ellos alcanzó gran fuerza e importancia suficiente como para tenerlo presente incluso hoy en día, éste se ha convertido en una especie de ícono en el imaginario colectivo

que más se recuerdan en la actualidad. Me refiero al que representa la paloma de la paz y que en realidad se creó originalmente para identificar el programa llamado La publicidad al servicio de la Paz (ver la figura 3f), que logró la colaboración de 64 de las empresas publicitarias, las cuales aceptaron sustituir sus mensajes comerciales por grafismos y frases relativas a la fraternidad universal bajo el lema “Todo es posible en la paz”.

El icono de la paloma blanca estilizada, sintetizada, conocida y reconocida como un símbolo de paz, que hace alusión al pasaje bíblico del arca de Noé y significa la reconciliación de Dios con el hombre, estuvo presente en muchas partes de la ciudad durante todo el año de 1968 habiendo sido transformado, transfigurado y rediseñado según el mensaje que se quería transmitir (ver la figura 3e), destacándose aquella intervenida por el movimiento estudiantil de ese mismo mes y año en que se celebraron los juegos deportivos.

Así pues, este símbolo se difundió ampliamente a través de los medios publicitarios en anuncios espectaculares, carteles, pendones, banderines, artículos promocionales, vajillas, pines, calcomanías, playeras y hasta en la antorcha olímpica, este emblema tuvo un contundente impacto gráfico y visual. De este modo, la composición gráfica y desarrollo visual de la imagen, que se realizó para identificar un evento que se llevaría a cabo por un año en el país, ha prevalecido hasta el día de hoy, 55 años más tarde, con referentes gráficos plenamente posicionados en la mente del público de entonces y de ahora (ver la figura 3) y, por consiguiente, adquirió una relevancia social y cultural que sentó precedentes en la historia del Diseño Gráfico en México y en el mundo.

Fuentes de consulta

- Cámara de Diputados del Congreso de los Estados Unidos Mexicanos. "Diario de los Debates de la XLVII Legislatura", Año I periodo ordinario, Tomo I, número 15 viernes 1º de septiembre de 1967. Fecha de acceso: 8 de noviembre de 2017. Disponible en línea: <http://www.diputados.gob.mx/sedia/sia/re/RE-ISS-09-06-13.pdf>
- Comité Organizador de los Juegos de la XIX Olimpiada. "Aspecto cultural de los Juegos de la XIX Olimpiada", en: *Boletín Oficial XIX Olimpiada México 1968*, no. 5, s/f.
- . "Innovaciones y mejoras", en: *Boletín Oficial XIX Olimpiada México 1968*, no. 8, s/f.
- . "Nuestro emblema, motivos y estructura", en: *Boletín Oficial XIX Olimpiada*, no. 1, octubre 1964.
- . "Para crear una identidad olímpica", en: *Boletín Oficial XIX Olimpiada México 1968*, no. 9, s/f.
- Consejo de Preparación para la Candidatura de México a los xix Juegos Olímpicos. *México solicita. XIX Juegos Olímpicos*. México, Litografía Machado, s.a., s/f.
- DÍAZ ORDAZ, GUSTAVO. "III Informe de Gobierno del Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos[sic]", en: *Discursos Presidenciales de Toma de Posesión*. México, Senado de la República LX Legislatura, Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, 2006, pp. 147-197. Fecha de acceso: 8 de noviembre de 2017. Disponible en línea: <http://www.diputados.gob.mx/sedia/sia/re/RE-ISS-09-06-13.pdf>
- KLOSS, Gerardo. "Algunos apuntes históricos sobre las escuelas de diseño", en: *encuadre, Asociación Mexicana de Escuelas de Diseño Gráfico* (Blog). Publicado el 20 de octubre del 2006. Fecha de acceso: 12 de octubre de 2017. Disponible en línea: <https://encuadre.org/algunos-apuntes-historicos-sobre-las-escuelas-de-diseño/>
- LÓPEZ MATEOS, Adolfo. "C. Lic. Adolfo Mateos, Discurso de Protesta como Presidente, 1.º Diciembre de 1958 [sic]", en: *Discursos Presidenciales de Toma de Posesión*. México, Senado de la República LX Legislatura, Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, 2006, pp. 194-198. Fecha de acceso: 2 de octubre de 2017. Disponible en línea: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/6/2720/4.pdf>

- MALVIDO, Adriana. “El logo del 68, plagio cincuentenario”, en: *El Universal*. México, 22 de noviembre de 2017. Fecha de acceso: 28 de noviembre de 2017. Disponible en línea: <http://www.eluniversal.com.mx/columna/adriana-malvido/cultura/el-logo-del-68-plagio-cincuentenario>
- REYES, Rosario. “Reivindican la autoría de diseñadores mexicanos”, en: *El Financiero*. México, 29 de septiembre de 2016. Fecha de acceso: 28 de noviembre de 2017. Disponible en línea: <http://www.elfinanciero.com.mx/after-office/reivindican-autoria-de-disenadores-mexicanos.html>
- SÁNCHEZ, Luis Carlos. “Crédito erróneo; Lance Wyman no es el autor”, en: *Excélsior*. México, 1 de octubre de 2016. Fecha de acceso: 28 de noviembre de 2017. Disponible en línea: <http://www.excelsior.com.mx/expresiones/2016/10/01/1119985>
- SIERRA, Sonia. “Pelea autoría del logotipo de México 68”, en: *El Universal*. México, 1 de junio de 2017. Fecha de acceso: 28 de noviembre de 2017. Disponible en línea: <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/cultura/patrimonio/2017/07/1/wyman-no-es-el-autor-de-mexico-68> ►